

Cielo, infierno y vida eterna

LAS ENSEÑANZAS DE LAS ESCRITURAS SOBRE LA INMORTALIDAD

La única información segura sobre el estado del alma después de la muerte debemos buscarla en la Biblia. Lo que los filósofos no pueden decir, los científicos explicar, Dios lo ha revelado en su Palabra. En general la Biblia trata del tema de la inmortalidad de un modo muy semejante a como trata la existencia de Dios. Da por sentado que las características de nuestra naturaleza son permanentes, y que después de la muerte continuaremos poseyendo inteligencia, afectos, conciencia y voluntad. En cada pasaje que trata de la vida futura se da por sentado que allí seremos igual que aquí : seres respetuosos y sociales, amando a Dios y queriéndonos los unos a los otros. Esto implica necesariamente inteligencia, memoria, y todas las facultades propias para tener comunión con Cristo, con los ángeles y con otros redimidos.

¿QUE ENSEÑA LA BIBLIA SOBRE LA INMORTALIDAD DEL ALMA ?

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Enoc Gén. 5 :24 ; Abraham Gén. 15 :15 ; Gén 25 :8 ; Isaac Gén. 35 :29 ; Jacob Gén. 49 :33 ; Job 14 :14 y 19 ; 25 :26 ; David Salmos 16 :11 ; 17 :15 ; 23

EN EL NUEVO TESTAMENTO

La obra redentora de Cristo fue realizada con el propósito de darnos la inmortalidad. Su visión completa de la vida está basada en este hecho. El vivía en la verdadera atmósfera de Eternidad y la vida del otro mundo era para El tan real como la de este. 2 Tim. 1 :12 ; Jn. 11 :25-26 ; 1 Jn. 5 :11-12 ; Mt. 10 :28 ; Jn. 5 :28-29 ; Jn. 3 :16 ; Jn. 15 : 2-3. La más impresionante y concluyente de todas las pruebas sobre la inmortalidad es la resurrección de Cristo. (Apoc. 1 :18). El declaró de Palabra la verdad de tal doctrina ; pero por Su resurrección demostró palpablemente el hecho de la vida más allá de la tumba. Cristo por su resurrección, ha dado la prueba más convincente de que la vida continúa tras la muerte. (2 Co. 4 :18 ; 2 Tim. 4 :6-8 ; 2 Cor. 5 :1). La Biblia es evidentemente clara en la enseñanza de que el hombre tiene un alma inmortal y que vivirá para siempre jamás.

SALUDABLES RESULTADOS DE LA CREENCIA EN LA INMORTALIDAD :

El tener la seguridad de la vida futura no debe interrumpir nuestra vida presente, ni deberá hacernos descontentos del vivir aquí. La doctrina de la inmortalidad nos hace comprender que somos residentes

temporales en este mundo y que no tenemos aquí ciudadanía permanente. Después de nuestra conversión somos retenidos en esta tierra para poder testificar a otros, y para que al testificar podamos crecer en gracia y santificación, preparándonos para la vida futura. Nuestra recompensa está en los cielos en proporción a la fidelidad que hayamos observado en el cumplimiento de nuestro servicio aquí. Al proporcionar una meta en la vida futura, como un lugar donde la virtud, la honestidad y la santidad recibirán recompensas apropiadas es de gran ayuda al progreso humano.

No es suficiente creer en una forma de inmortalidad atenuada o falsificada, tal como la creencia en la existencia continuada de la raza, una generación siguiendo a otra, o en la opinión pública para bien o para mal, que sobrevive al individuo. Decir que la raza es inmortal, pero que el individuo no lo es, es negar la única clase de inmortalidad que puede tener un significado real.

El individuo vive en este mundo solamente una vez, y si esto fuera el fin, no existiría ninguna inmortalidad real. La raza en sí no posee consciencia. La consciencia es un privilegio exclusivo del individuo.

No hay base suficiente para asegurar, que la inmortalidad del hombre implica también la de los animales. La diferencia entre los hombres y los animales es tal que la inmortalidad del primero parece excluir la del segundo. El hombre es un ser moral y consciente, conoce la diferencia entre el bien y el mal, tiene un sentimiento de la existencia de Dios, y de la realidad del pecado. Su Ser demanda, por consiguiente, una vida futura en la cual recibirá recompensas o castigos. Las cualidades básicas de la naturaleza del hombre son diferentes en una forma radical de la de los animales.

Esto no significa, sin embargo, que en el cielo no existen animales, o pájaros, ni vegetales. No hay duda de que una parte de la gloria de la Nueva Tierra será la restauración y renovación de la vida animal y vegetal que reflejará la belleza de aquel reino. A pesar de que no podemos sacar la conclusión de que así como en el mundo presente, una generación de plantas o animales sucede a otra, de la misma forma en la nueva tierra habrá plantas y animales, sin duda mucho más hermosas, variadas y permanentes que aquí ; pero no es seguro que los animales individuales que aquí hemos conocido estarán allí.

La eternidad, una vida sin fin, es más de lo que nuestras mentes pueden captar. La vida presente debería consistir pues en un noble esfuerzo para desarrollar la única cosa que podremos llevarnos al abandonar esta tierra ; el carácter.

SENO

Término que se usa simbólicamente del asiento de un gran afecto. Juan habla del Señor Jesús como el Unigénito Hijo "en el seno del Padre" (Jn. 1 :18). La Tierna y sagrada relación entre marido y mujer recibe también el nombre de "seno" (Dt. 28 :54,56). En oriente se llevan cosas en el seno mediante una vestimenta suelta y un cinto, incluso corderos (Isa. 40 :11 ; Lc. 6 :38).

SENO DE ABRAHAM

Expresión empleada por el mismo Señor en Lc. 16 :22, designando la morada de las almas rescatadas después de la muerte, es decir, el Paraíso. Los judíos pensaban en la felicidad de la acogida que les harían Abraham, Isaac y Jacob en este Paraíso. Se regocijaban ante la perspectiva de entrar en comunión con él y se veían, por así decirlo, reposando sobre su seno. En el lenguaje rabínico del Siglo III d.C., la expresión "estar en el seno de Abraham" significa : "haber entrado en el Paraíso". El concepto de "reposar sobre el seno" viene, a su vez, de la costumbre oriental de comer reclinados hacia la mesa. De esta manera, la cabeza de la siguiente persona estaba muy cerca del seno de la antecedente. Los puestos eran asignados de manera que el que recibía más honor era el que quedaba más cerca del anfitrión. Es en este sentido de cercanía y comunión que se entiende la expresión.

CIELOS

a) Cielo atmosférico ----- donde están las nubes.

b) Cielo sideral ----- donde se hallan los planetas y las estrellas.

c) Cielo espiritual ----- un mundo bien distinto del de las nubes y de las estrellas, en el se halla la morada del bienaventurado Dios y de sus ángeles. Pablo parece darle el nombre del tercer cielo, o paraíso (2 Cor. 12 :2,4). Allí se manifiesta de una manera directa la presencia del Señor (Gén. 28 :17 ; Sal. 80 :15(a) ; Isa. 66 :1 ; Mat. 5 :12 ; 16, 45,48 ; 23 :9) ; es la habitación de los ángeles (Mt. 24 :36 ;28 :2 ; Mr. 13 :32 ; Lc. 22 :43). Es también en el cielo que el Señor nos prepara un lugar (Jn. 14 :1-3). Todos los que han lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero verán a Dios cara a cara, le adorarán, y reinarán por los siglos de los siglos (Apoc. 7 :14 ; 22 :3-5 ; 14).

CASTIGO ETERNO

Esta expresión designa la suerte reservada a los no arrepentidos en el mundo venidero (Mt. 25 :46). Un término más usado es infierno. Infierno está inspirado en Efesios 4 :9 ; (Cristo descendió a las partes más bajas de la tierra, esto es , la morada de los muertos). No tenía en principio el sentido que se le da comúnmente , y que lo restringe al lugar de tormento, sino que tenía un significado equivalente a Seol.

1) ¿Dónde hallamos una descripción bíblica del castigo eterno ?

Entre muchos otros se puede citar : La vergüenza y confusión perpetua (Dan.. 12 :2) ; el fuego de la gehena (Mt. 18 :9) ; el fuego que no puede ser apagado (Mr. 9 :43) ; el horno de fuego (Mt. 13 :41-42) ; el lugar del lloro y del crujir de dientes (22 :13) ; las tinieblas de afuera (8 :12) ; el castigo del fuego eterno (Jud. 7) ; el lago de fuego (Apoc. 20 :15), castigo eterno después de la resurrección de sus cuerpos, por lo que es erróneo insistir excesivamente en que las imágenes anteriores son meros símbolos.

¿Qué es la gehena ? Lugar maldito donde ciertos israelitas y sus reyes infieles habían quemado vivos a

sus hijos e hijas en honor de Moloc (2 Re. 23 :10). Parece que en época de Cristo se quemaban allí las basuras de Jerusalén. Jesús empleó el término de gehena para hablar del fuego del infierno, de la manera que las Escrituras usan en el mismo sentido los términos de horno, de tinieblas de azufre.

2) El sufrimiento del infierno : Los textos bíblicos insisten mucho sobre la ignominia, el tormento, el llanto, el crujir de dientes, la tribulación, la angustia, el sufrimiento que sufren los réprobos (Dan. 12 :2 ; Lc. 16 :23-24 ; Mt. 13 :42 ; Rom. 2 : 8-9 ; Jud. 7). Señalemos en primer lugar que la perdición será provocada precisamente por el rechazo del amor de Dios. El Señor no habrá de hacer nada para atormentar a los que no quisieron Su salvación, a excepción de alejarlos de Sí (Mt. 25 :41).

3) El castigo será proporcional a la responsabilidad individual de cada cual : Dios no es injusto, y cada uno de los impíos será juzgado exactamente según sus obras (Apoc. 20 :12-13 ; Ec. 12 :1, 16 ; Mt. 12 :36 ; Rom. 2 :16 ; Jud. 14 :15). La responsabilidad de los culpables será evaluada según la luz recibida y los que han pecado sin ley, sin ley perecerán (Rom. 2 :12).

4) La duración del infierno : La Biblia asigna al castigo de los impíos una duración eterna. Se trata de un fuego que no se puede apagar, de un gusano que nunca muere (Mt. 3 :12 ; Mr. 9 :48).

5) ¿No serán aniquilados los impíos en el mundo venidero ? : No es esto lo que muestran las Escrituras, por cuanto su tormento no tiene fin. La Biblia enseña que la muerte espiritual, bien lejos de ser la ausencia de existencia, es la separación de Dios y la privación de la única verdadera felicidad. En cuanto a la muerte segunda que sigue al Juicio Final, no es la aniquilación, sino el lago de fuego, lugar de tormento eterno.

6) ¿No serán todos salvados un día ? : Los universalistas insisten en que el triunfo de Cristo no sería completo si tan sólo una criatura escapara de Su amor ; un día, prosiguen todos los pecadores, y el mismo diablo serán salvos, después de haber sido purificados por el fuego del infierno. Los textos bíblicos dicen algo muy distinto. Pablo dice : "En Cristo todos serán vivificados ... los que son de Cristo en su venida" (1 Cor. 15 :23). En Cristo es la clave. Los que están en Cristo son los creyentes (Rom. 6 :5-11, 23 ; 8 :1 ; Ef. 2 :10 ; Col. 3 :11). Es evidente que se está hablando de todos los creyentes. Toda rodilla se doblará un día ante el Señor ; esto es, todos, incluyendo sus enemigos, se le someterán. Por otra parte, si los sufrimientos de un fuego purificador salvara las almas de los que han rechazado el evangelio aquí y ahora, su redención no tendría lugar por la sangre de Cristo.

7) La doctrina católica romana del purgatorio : El purgatorio es una ficción del catolicismo romano. Todos los pasajes bíblicos que tratan del más allá no presentan más que dos destinos : el cielo y el infierno : el camino ancho de la perdición, y la puerta estrecha de la vida (Mt. 7 :13-14) ; la cizaña arrojada al horno y el trigo metido en el granero celeste (13 :41-43, 45-50) ; las vírgenes insensatas son dejadas afuera, y las prudentes reciben entrada (25 :10-11) ; el servidor infiel es echado a las tinieblas de fuera, y el siervo fiel entra en el gozo de su Señor (v. 21,30) ; los malditos van al fuego, al castigo eterno ; los benditos a la vida eterna (v.33-46) ; el rico malvado va a los tormentos, sin poder recibir ayuda alguna ; y Lázaro va al Seno de Abraham (Lc. 16 :22-23) ; hay la resurrección para vergüenza y

condenación eterna ; otra para vida eterna (Dan. 12 :2 ; Jn. 5 :29) ; los impíos son arrojados al lago de fuego y de azufre, y los elegidos entran en la Jerusalén celestial (Apoc. 21 :1-4, 8). No es, pues, el sufrimiento en un "purgatorio" lo que expía el pecado ya abolido por la cruz (Heb. 9 :26 ; 10 :10 ; 17-18), y de los que solamente la sangre de Cristo nos purifica enteramente (1 Jn. 1 :7,9).

8) ¿Cómo escapar del infierno ? Siendo que es tan horrendo el castigo en el mundo venidero, nuestro principal interés debiera ser evitarlos a todo precio. Este es también el deseo de Dios para nosotros, y la condición que ha puesto para ello es de lo más simple. El ha dado a Su Hijo unigénito, (Jn. 3 :16) ; (5 :24) ; (Apoc.. 22 :17). En suma, van al infierno los que quieren (Mt. 23 :37).

